

En el año 1977, Biko fue detenido por la policía luego de que éste participó en una reunión política. Fue interrogado, torturado y golpeado duramente en la cabeza, aunque los doctores que lo examinaron encadenado sobre una camilla no denunciaron su grave daño neurológico. En septiembre perdió la conciencia y el médico policial ordenó llevarlo al hospital. A pesar de que en las proximidades de esa comisaría existía un moderno centro médico, decidieron llevarlo a Pretoria en la parte trasera de una camioneta. El viaje de 1300 km demoró 12 horas y Biko, que fue trasladado desnudo, falleció al poco tiempo de ser tratado por los daños cerebrales recibidos.

Al momento de su muerte, Biko tenía 30 años, una esposa y dos hijos pequeños. La versión oficial afirmaba que falleció como consecuencia de una huelga de hambre, aunque investigaciones posteriores permitieron develar los verdaderos motivos de su deceso.

Subcomandante Marcos

Ya desde pequeño se había volcado a la cooperación social realizando viajes a las inmediaciones de su ciudad natal para prestar ayuda en diversas labores.

Su nombre legal es Rafael Sebastián Guillén Vicente, aunque es popularmente conocido como el Subcomandante Marcos, apodo con el que se presentó como el líder de la insurrección del Ejército Zapatista de Liberación Nacional mexicano el 1 de enero de 1994, el mismo día en el que se ponía en vigencia el acuerdo de libre comercio firmado entre ese país y los Estados Unidos.

Nació el 19 de junio de 1957 en la localidad de Tampico, siendo el cuarto de ocho hermanos cuyos padres gestionaban un comercio de muebles. Luego de comenzar con sus estudios básicos en el Colegio Félix de Jesús Rougier, continuó con su formación académica en colegios secundarios de Monterrey y Guadalajara, para luego estudiar Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de México. Ya desde pequeño se había volcado a la cooperación social realizando viajes a las inmediaciones de su ciudad natal para prestar ayuda en diversas labores. Se desempeñó como docente de Estética hasta que renunció y se dirigió hacia Chiapas cuando tenía 24 años. En su nuevo lugar de residencia, Guillén Vicente se convertiría en el Subcomandante Marcos, al crear el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) reivindicando a los aborígenes de la región, a pesar de no ser oriundo de aquella región ni descendiente de los pueblos originarios. Desde diversos comunicados, se encargó de defender a los indígenas pidiendo el reconocimiento de sus derechos y exigiendo la posibilidad de que el gobierno nacional reconozca a México como república multicultural, implicando el reconocimiento de los indígenas para el acceso a los gobiernos municipales y el reconocimiento de sus costumbres y tradiciones. Además, el Subcomandante ha solicitado que los di-



Rafael Sebastián Guillén Vicente.

versos Estados que componen la confederación garanticen que los municipios donde los indígenas son mayoría sean gobernados por éstos, y que cada pueblo pueda resolver los conflictos penales, civiles y mercantiles utilizando un sistema que contemple sus costumbres y concepciones. El 1 de enero de 1994, las fuerzas de la agrupación político militar del EZLN tomaron seis ciudades de Chiapas dando a conocer once peticiones relacionadas con el derecho a la vivienda, la tierra, al trabajo, la alimentación, la libertad, la salud, la educación, la democracia, la independencia, la justicia y la paz. La respuesta frente a la acción de los insurgentes fue el envío de tropas del Ejército a las ciudades tomadas, desencadenando enfrentamientos armados que duraron doce días, luego de los cuales se logró un canal de diálogo entre la guerrilla y el gobierno.

Como resultado de las negociaciones se elaboraron los Acuerdos de San Andrés, por lo cual gracias a la lucha encabezada por el Subcomandante Marcos, los indígenas obtenían derechos legales y la posibilidad de generar gobiernos autónomos. A pesar de esto, el gobierno nacional realizó diversas revisiones de los acuerdos logrados, que no fueron aceptados por los insurgentes y se retiraron de las negociaciones.

El líder de la guerrilla campesina afirmó a través de los medios de comunicación que las condiciones para el acuerdo eran la retirada de las fuerzas federales de la región, la liberación de los miembros del EZLN detenidos y la rectificación de los Acuerdos de San Andrés.

Recién con la asunción del presidente mexicano Vicente Fox en 2000, el Subcomandante Marcos aceptó volver a negociar, viajando al Distrito Federal para volver a establecer diálogos en los cuales se intentó retomar los acuerdos de 1996. El líder de la guerrilla campesina afirmó a través de los medios de comunicación que las condiciones para el acuerdo eran la retirada de las fuerzas federales de la región, la liberación de los miembros del EZLN detenidos y la rectificación de los Acuerdos de San Andrés. A pesar de haber sido liberados unos cuarenta detenidos, de haberse enviado al Parlamento un proyecto de ley sobre los derechos de los indígenas y de haberse ordenado una retirada parcial del Ejército, el Subcomandante organizó una gran marcha hacia el Congreso para exponer el poder de convocatoria de la guerrilla, solicitando que fuera escoltada por la Cruz Roja internacional, algo que el gobierno no aceptó, por lo que las relaciones volvieron a ponerse tensas, con acusaciones cruzadas de falta de voluntad para lograr una cooperación entre ambos sectores.

En febrero de 2001 se efectuó la marcha insurgente que, luego de recorrer más de 3.000 kilómetros, llegó a la Plaza El Zócalo del Distrito Federal para exigir la aprobación en el parlamento de leyes favorables al pueblo indígena. A finales de marzo, luego de algunas trabas en las negociaciones, los zapatistas volvieron a Chiapas con promesas que no serían cumplidas de parte de los legisladores.

A partir de allí Marcos se declararía en rebeldía y las negociaciones se verían interrumpidas. Recién volvería a aparecer públicamente en 2005, manifestándose para las elecciones de ese año, y realizando duras críticas a todos los candidatos en pugna. En tanto, al año siguiente realizó una nueva gira por todo México para buscar adherentes a su "Otra Campaña", la cual sostenía un "Programa Nacional de Lucha Anticapitalista y de Izquierda". Dicho recorrido debió ser suspendido ante numerosos hechos de violencia cometidos entre comerciantes y policías de la localidad de Texcoco.